

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMATICA DE MÉXICO, SUGLOS XIX Y XX

SEGUNDA SESIÓN: LUCAS ALAMÁN

POR EL DR. VÍCTOR VILLAVICENCIO NAVARRO

19 DE ABRIL DE 2018



Con la participación del Dr. Víctor Villavicencio Navarro, quien abordó el tema de la Política Exterior de Lucas Alamán, esta tarde se llevó a cabo en el INEHRM, la segunda sesión, del Segundo Módulo, del Curso Historia Diplomática de México, siglos XIX y XX.

Como antecedente al tema, que abarca un importante periodo de la vida del país independiente, hasta la primera mitad del siglo XIX, Villavicencio Navarro explicó que en el marco del estudio del monarquismo en México habría que revisar la idea general acerca de la política decimonónica que la reduce a una lucha maniquea entre el liberalismo de quienes querían proyectar el país hacia el futuro y el conservadurismo de los que pretendían mantenerlo encadenado al pasado.

Para el docente del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) esta dicotomía heredó la visión de dos sistemas políticos que, igualmente contrapuestos, se enfrentaron a lo largo del siglo XIX: el republicanismo liberal y el monarquismo conservador. Sin tomar mucho en cuenta su validez conceptual, tales asociaciones cobraron mayor vigencia tan pronto el primero resultó vencedor y se extendieron rápidamente.

Tristemente, señaló Villavicencio, Lucas Alamán ha sido denostado por la historia oficial por haber sido el líder del conservadurismo en la primera mitad del siglo, quien fundó el periódico El Universal, órgano difusor del partido conservador y atacó al republicanismo.

Pero para entender por qué Alamán atacaba el republicanismo, subrayó el historiador, hay que entender su vida y cómo fue considerando y analizando los hechos del país a lo largo de los años, en particular, como enfrentó la política exterior mexicana, resaltó.

En los últimos años, reflexionó Villavicencio, la necesidad de repensar esta concepción dualista fue atendida con acierto por varios historiadores pues, más allá de su utilidad inmediata para dar sentido a las pugnas políticas, las dicotomías terminan por reducir a los personajes y sus ideas a meras etiquetas, encasillándolos en bandos del todo ajenos, inmutables y necesariamente confrontados.

En este contexto, comentó el historiador, se inscribe la figura de Lucas Alamán, quien ocupó el ministerio de Relaciones Exteriores apenas cayó del poder Agustín de Iturbide, en 1823, quien entre sus primeros logros contó que Inglaterra reconociera la independencia de México y redactó un tratado muy ventajoso, rechazado por dicha potencia por considerarlo lesivo a sus intereses.

Otro aporte fue que en las negociaciones celebradas en 1823 con los comisionados españoles, luchó porque España reconociera de una manera absoluta la independencia de México y devolviera el castillo de San Juan de Ulúa, lo que no logró.

Y por otra parte, agregó Villavicencio Navarro, Alamán se sumó a la identificación con los países latinoamericanos con la causa de la independencia y el forjar ese sentido latinoamericanista para enfrentar el asedio de las potencias imperiales.

Alamán, separado del Ministerio de Relaciones Exteriores, emprendió proyectos económicos, principalmente enfocados en la minería, pues había sido estudiante del Real Seminario de Minas, y en España estudió química y ciencias naturales.